



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011

SEP

Moisés (Pte)
Viernes - 9 hrs



EL DESARROLLO DE LA SOCIALIZACION EN EL NIÑO PREESCOLAR A
TRAVES DE LA PARTICIPACION Y COOPERACION EN EL PEP-92

EVA YADIRA ZACARIAS VALDEZ

Tesina presentada para obtener el
título de Licenciada en Educación
Básica.

Aguascalientes, Ags., junio de 1995

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Aguascalientes, Ags., 7 de julio de 1995.

C. PROFR.(A) EVA YADIRA ZACARIAS VALDEZ
Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

EL DESARROLLO DE LA SOCIALIZACION EN EL NIÑO PREESCOLAR A TRAVES DE LA PARTICIPACION Y COOPERACION EN EL PEP-92

Opción _____ Tesina _____ a propuesta del asesor C. Profr.(a)

Moisés Rizo Pimentel

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

Mtro. Julio César Ruiz Flores
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN.



S.E.P.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 01 A
AGUASCALIENTES

INDICE

INTRODUCCION	1
I. EL METODO DE PROYECTOS	
A- ETAPAS DEL PROYECTO	11
II. FUNDAMENTACION TEORICA	
A- ASPECTO PSICOLOGICO	16
B- DESARROLLO DEL NIÑO	20
1. Etapas del desarrollo	20
III. LA PARTICIPACION Y COOPERACION DEL NIÑO DENTRO DEL JARDIN DE NIÑOS	27
A- LA PARTICIPACION DENTRO DEL GRUPO	30
B- EL TRABAJO COOPERATIVO POR GRUPOS	32
C- EL JUEGO COOPERATIVO	34
CONCLUSIONES	46
BIBLIOGRAFIA	50

INTRODUCCION

A partir de la modernización educativa, en 1992, las educadoras del nivel Preescolar hemos tenido la oportunidad de poner en práctica una nueva propuesta educativa, la cual se lleva a cabo a través de la metodología por proyectos, con lo cual se pretende favorecer las interacciones entre niños y docente al realizar un trabajo colectivo en el cual se tiene la oportunidad de proponer juegos, actividades, materiales y espacios, así como el intercambio de puntos de vista, tomar acuerdos, participar en equipos, etc., permitiéndole al niño integrarse más fácilmente al grupo como un miembro activo que coopera para el logro de fines comunes; de ahí que el éxito de los proyectos depende de la participación y cooperación del niño en el trabajo; reconociendo que éste es capaz de tener en cuenta una participación inteligente a través del análisis y reflexión de situaciones que lo llevarán a obtener significados propios. Esta oportunidad de participación se le brinda desde el momento que es tomado en cuenta para elegir el tema del proyecto y colaborar directamente en la planeación de las actividades, así como

en la evaluación del mismo, por lo tanto, es de gran importancia que éste aprenda a manifestar sus puntos de vista, y además a respetar los de los demás para crear un ambiente de trabajo armónico.

El papel como docente ante el grupo es de guía, promotor, orientador y coordinador del proceso educativo cuidando en todo momento de no tener una interferencia que desvalorice el trabajo de los niños, pero, por lo regular existen algunos aspectos que lo limitan, principalmente el número de niños que se atienden en cada grupo, el cual es muy numeroso, y aunque ellos estén actuando libremente se requiere de la participación del docente, para cuestionarlos sobre lo que están haciendo, además de tratar de sacar provecho de las actividades, de la participación, la colaboración y el desarrollo de la autonomía; las relacionadas con la función simbólica (pintura, modelado, escultura y grabado) y el aspecto relacionado con la lecto-escritura, además de las operaciones infralógicas que incluyen la estructuración del espacio y el tiempo, y por otro lado las operaciones matemáticas (clasificación, seriación y conservación del número); así mismo como organizar el tiempo,

de tal modo que se cubran las actividades rutinarias, las cuales tienen un horario establecido por la institución, cuidando de que éstas no lleguen a entorpecer el trabajo del proyecto.

Por lo tanto considero de gran interés tratar el siguiente tema:

" El desarrollo de de la socialización en el niño preescolar a través de la participación y cooperación en el PEP-92"

El principal motivo por el cual se decidió realizar éste trabajo, es el de conocer los medios más adecuados para que el niño espontáneamente logre una mayor participación y cooperación dentro del trabajo colectivo, ya que generalmente encontramos el uso de la presión o coacción por parte del docente, esto es, que para que el niño obedezca o se comporte de acuerdo con lo que se le pide, se le castiga o se le gratifica, de esta manera no puede regular su conducta de manera voluntaria. De hecho, desde este punto de vista, se busca la participación del niño entendiéndola como sometimiento al adulto y su cooperación no logra surgir de una necesidad interna.

Por otro lado, al tratar cualquier tema u objetivo del

programa de educación preescolar, resulta con grandes dificultades por la insuficiencia de instrumentos con los que se cuenta para atender y analizar los objetivos del estudio de los que se pretende una apropiación; esto acarrea una serie de deficiencias en la educación de los alumnos, pero lo más deprimente es que la mayoría de los docentes no quieren darse cuenta de esta situación y siguen utilizando estrategias fáciles, ineficaces y poco productivas para el desarrollo y desenvolvimiento del niño.

Así mismo, este trabajo tendrá gran importancia para la institución; pues al socializar los resultados podrán implementarse estrategias que estimulen un mejor desarrollo de la socialización del niño.

Por lo tanto, al realizarlo se pretende:

- Organizar la información teórico-práctica sobre la estimulación en el niño de su socialización, a través de la participación y cooperación.

- Contar con un material de apoyo a las actividades de socialización del niño Preescolar.

- Contar con un apoyo al trabajo por áreas para un mejor resultado en el logro de los objetivos del PEP.

- Apoyar la adaptación del niño al grupo, a la comunidad y a la sociedad.

Para abordar la problemática presentada es necesario tomar en cuenta primeramente, la implicación metodológica del PEP-92, así como la base teórica que lo fundamenta, siendo en éste caso la teoría psicogenética de Jean Piaget; mediante la cual el docente puede conocer las etapas del desarrollo del niño de tal manera que pueda explicar su nivel de desarrollo y así saber de qué manera favorecer su desarrollo posterior, sobre todo de aquellos que han crecido en ambiente limitado en cuanto a oportunidades de juego, relaciones con otros niños y acciones sobre objetos variados. Con estos antecedentes nos centramos en los resultados de la investigación documental, donde se muestra de qué manera se organiza la participación dentro del grupo y los beneficios que le proporciona para lograr un completo desarrollo, así mismo se analizarán las investigaciones más recientes que se han llevado acabo en relación al tema y resultados que se han obtenido, con la finalidad de tomar en cuenta las alternativas más convenientes para estimular estos aspectos dentro de la práctica docente, y en base a éstos se pueden alcanzar los

objetivos planteados.

Después de realizar el trabajo en donde se mencionan elementos teóricos y prácticos se llega a las conclusiones; considerando que para lograr una plena socialización de niño preescolar a través del trabajo por proyectos es necesario estimular su participación ya, que de esta forma obtendrá una formación que lo hará ser mejor ciudadano dentro de la sociedad en que se desenvuelve, todo esto en beneficio propio y de los demás.

I. EL METODO DE PROYECTOS

"Como estructura operatoria del Programa de Educación Preescolar se ha elegido el método de proyectos, con el fin de responder al principio de globalización y su base principal es la actividad colectiva con un propósito real en un ambiente natural". (SAINZ, 1993:10)

Las condiciones generales que debe reunir el método de proyectos son los siguientes: " primero que el alumno tenga una situación auténtica de experiencia, es decir, una actividad continua en la que esta interesado por su propia cuenta; segundo, que se desarrolle un problema auténtico dentro de esta situación como un estímulo para el pensamiento; tercero, que el alumno posea la información y haga las observaciones necesarias para manejar; que las soluciones sugeridas se le ocurran a él, lo cual le hará responsable para desarrollarse de un modo ordenado, y quinto, que tengan la oportunidad y la ocasión para comprobar sus ideas por sus implicaciones para aclarar su sentido y descubrir por sí mismo su validez" (SAINZ, 1993:11), por lo tanto la base del método de proyectos está en la realidad viva y en los

problemas y dificultades que ésta presenta y que deben ser resueltos y superados.

"Los proyectos se deben definir a partir de fuentes de experiencia del niño, que partan de elementos significativos relacionados con su medio natural y social en los cuales se deben considerar una organización de juegos y actividades que en forma globalizada y con cierta especificidad al mismo tiempo responda a los aspectos del desarrollo afectivo, intelectual, físico y social del niño" (SEP, 1992:21). Para ese fin se proponen los Bloques de juegos y actividades de sensibilidad y expresión artística, psicomotrices, de relación con la naturaleza, matemáticas y relacionados con el lenguaje.

"El desarrollo de las actividades dentro de los proyectos se deben organizar de tal manera que favorezcan formas de cooperación e interacción con los niños en el logro de los objetivos" (SEP, 1992:22). Además se debe respetar la diferencia de cada niño en cualquiera de sus manifestaciones: en la particularidad de sus ideas, en sus modos de ser y de hacer las cosas, en los errores de diversa índole que producen, los cuales pueden ser fuente de reflexión y

análisis para considerar otros puntos de vista; también se le debe permitir participar en la planeación y organización del trabajo, así como en la evaluación del mismo, considerando ésta como un proceso permanente, con el objeto de conocer no sólo logros parciales o finales, sino obtener información acerca de cómo se han desarrollado las acciones educativas, cuáles fueron sus logros y cuáles los principales obstáculos.

El programa define el proyecto como "una organización de juegos y actividades en torno a una pregunta, un problema, una actividad concreta, etc., que integra diferentes intereses de los niños" (SEP; 1992:20).

1. Características del proyecto

- Es coherente con el principio de globalización.
- Se fundamenta en la experiencia de los niños.
- Reconoce y promueve el juego y la creatividad como experiencia del niño.
- Favorece el trabajo compartido para un fin común.
- Integra el entorno natural y social.
- Promueve la participación, creatividad y flexibilidad del docente en el desarrollo del programa.

"Cada proyecto tiene una duración y complejidad diferente, pero siempre implica acciones y actividades relacionadas entre sí, que adquieren un sentido tanto por vincular con los intereses y características de los niños, como por su ubicación en el proyecto. Buscar materiales, escribir, dibujar, representar, etc., son actividades individuales, pero que están ligadas entre sí". (SEP, 1992:23).

Dentro de la organización del proyecto, desde el inicio los niños y el docente se plantean grandes pasos a seguir y se determinan las posibles tareas para lograr su objetivo. Esta organización del tiempo y de las actividades no deben ser rígida, sino que debe estar abierta a las aportaciones de todo el grupo y requiere de forma permanente de la coordinación y orientación de la educadora.

El desarrollo en un proyecto comprende diferentes etapas: surgimiento, elección, planeación, realización, término y evaluación. En cada una de ellas la educadora deberá estar abierta a las posibilidades de participación y toma de decisiones que los niños muestren, las cuales se irán dando en forma paulatina.

A- ETAPAS DEL PROYECTO

1. Surgimiento

"El contexto del grupo social al que pertenece el niño es fuente de una gran variedad de experiencias que se producen en la relación del niño con su entorno: lugar, gente, costumbres, tradiciones, medios de comunicación y por supuesto por sus fantasías" (SEP, 1992:30). Estas experiencias dejan en el niño recuerdos y conocimientos de mucha significancia que en determinado momento relaciona con las nuevas situaciones que se le presentan cotidianamente, de ahí que el surgimiento de los proyectos se dé a partir del interés que expresan los niños en actividades libres o sugeridas que tengan relación con soluciones de la vida cotidiana y eventos especiales del Jardín de Niños y la comunidad.

2. Elección del proyecto

La elección del proyecto se lleva a cabo tomando en cuenta los intereses comunes de la mayoría de los niños;

motivando aquellos que difieren en intereses para que respeten el punto de vista de la mayoría y se integren positivamente al trabajo, teniendo cuidado de que no se desvalorice el punto de vista propio, el cual se tomará en cuenta en otra ocasión, o bien se tratará de relacionar con el proyecto elegido. Una vez que el docente ha detectado el interés del grupo se define el nombre del proyecto.

3. Planeación general del proyecto

"El proyecto al constituir un proceso de juegos y actividades requiere de una planeación para que se pueda llevar a la práctica en forma ordenada y organizada. En esta planeación es importante la participación conjunta de niño y educadora para que el trabajo resulte más productivo y se lleve a cabo con armonía". (SEP, 1992:42)

La planeación se realiza en dos niveles:

a) Planeación general del proyecto. En esta parte se pretende que los niños junto con la educadora discutan las actividades y juegos que les permitan desarrollar el tema del proyecto para posteriormente poder prever visitas o paseos, previsión de materiales, otras actividades como maquetas,

registros y representaciones diversas, etc.

La educadora tratará de orientar a los niños para seleccionar actividades abarcativas, es decir, que de ellas se desprendan diferentes acciones.

La planeación se registrará en un friso en el cual se representarán las distintas actividades que se puedan prever hasta ese momento por medio de dibujos, modelados, símbolos diversos, escritura con ayuda del docente, sellos, etc.

b- Planeación general del proyecto por la educadora. En este momento el docente, para organizar las actividades del proyecto, se apoya en la planeación realizada por niños y la amplía, previendo fechas para ciertas actividades.

4. Realización del proyecto

Es el momento de poner en práctica aquello que se ha planeado y plasmar objetivamente las ideas y creatividad de alumnos y docente a través de juegos y actividades significativas para los niños.

Los niños tendrán la posibilidad de explorar, experimentar diferentes formas de utilizar los materiales, diversas formas de expresión verbal, artísticas, etc., comparar formas

de trabajo y resultados, además de argumentar y discutir hechos.

5. Evaluación del proyecto

En el Jardín de Niños la evaluación se toma en cuenta como "un proceso de carácter cualitativo que pretende obtener una visión integral de la práctica educativa" (SEP, 1992:74). Se lleva a cabo para retroalimentar la planeación y la operación del programa, para rectificar acciones, proponer modificaciones, analizar las formas de relación docente-alumno y docente - grupo. No se evalúa para calificar, sino para obtener una amplia gama de datos sobre la marcha del proceso, que dé paso a la interpretación de los mismos y a propuestas futuras.

Al término del proyecto se motiva a los niños a que platicuen libremente sobre sus sentimientos, ideas, problemas, conflictos y experiencias que tuvieron durante la realización del proyecto y reflexionar sobre los logros y la participación de cada uno de ellos. La educación también dará a conocer su opinión junto con el grupo, tratando de hacerlo utilizando un lenguaje accesible en los niños y no tendiendo

a calificar bien o mal, sino resaltando aspectos y proponiendo reflexiones.

Después de la autoevaluación grupal la educadora realiza la evaluación general del proyecto de acuerdo a los logros y dificultades, a los momentos de búsqueda y experimentación por parte de los niños y a los materiales que utilizaron, además tomando en cuenta las conclusiones de los niños, para considerar cuales aspectos deberán ser retomados en la realización del próximo proyecto.

II. FUNDAMENTACION TEORICA

A- ASPECTO PSICOLOGICO

En las primeras décadas de este siglo y a partir de las aportaciones de la teoría psicogenética, el conocimiento de la psicología infantil se ha enriquecido con grandes descubrimientos que han modificado profundamente la concepción de qué es el niño y cómo aprende.

Piaget ha demostrado que el niño, desde su más tierna edad, es un ser fundamentalmente activo en todos los aspectos. Gracias a tal actividad y a su interacción con el mundo exterior, llegó muy pronto a ser un sujeto pensante que constantemente se pregunta y formula hipótesis en su necesidad de conocer a sí mismo al mundo que lo rodea.

Así tenemos que tanto el conocimiento como la inteligencia se va construyendo mediante las acciones que el sujeto realiza con los objetos (personas, situaciones, cosas, etc.); las relaciones que establece entre los hechos que observa y su propia reflexión ante ellos.

"El aprendizaje se da cuando el sujeto hace suya la

información es bien que se apropia de las características de los objetos para reconstruir o reinventar las leyes que rigen los objetos de conocimiento o el procedimiento por el que se llega a un cierto resultado. Dicho en otras palabras es el sujeto quien construye su propio conocimiento mediante un proceso (aprendizaje) que lo lleva a comprender a ese sujeto"

~~Este proceso~~ es propio del sujeto y se desarrolla de acuerdo a sus características personales, según las experiencias previas a las posibilidades de establecer relaciones que favorezcan la adquisición de un nuevo conocimiento.

La teoría Piagetiana ha demostrado que el desarrollo intelectual va evolucionando de tal manera que existan momentos o etapas con límite no riguroso, que permiten al niño construir un cierto tipo y grado de conocimiento, pero no otros. Conforme el cúmulo de conocimientos aumenta, el sujeto establece cada vez mayores y más amplias relaciones y coordinaciones entre ellos, lo cual favorece la construcción de otros nuevos, pero es siempre el sujeto quien lo construye.

"La construcción de conocimientos requiere de un proceso más o menos largo de aprendizaje, que varía según el nivel de desarrollo cognitivo del sujeto y el tipo de objeto que involucre dicho conocimiento". (SEP, 1981:16)

"Se puede hablar de tres tipos de conocimiento según la fuente de donde provenga: el del mundo físico, el conocimiento lógico-matemático y el conocimiento social" (SEP, 1981:17). Este último es del que nos ocuparemos en este trabajo, pues incluye la participación y cooperación del niño.

Se pueden mencionar cuatro factores fundamentales que intervienen en el proceso de aprendizaje:

Proceso de equilibración: en los sujetos se dan procesos que simultáneamente impulsan la estructuración del pensamiento y el aprendizaje, por un lado la resistencia al cambio y por otro la necesidad del mismo. El primero conduce a la estabilidad y el segundo al crecimiento.

Por medio del proceso de asimilación se incorpora a nuestro marco de referencia actual, a cada nuevo objeto o experiencia a los que nos enfrentamos, pero muchas veces las características de tales experiencias u objetos son

distorsionadas en función de nuestra necesidad de mantener la estabilidad, sin embargo, hay un proceso que tiene que ver con la acomodación, o sea, con las modificaciones que efectuamos en nuestro marco de referencia actual cuando nos enfrentamos a objetos o experiencias que demandan cambios del mismo para poder interpretarlo adecuadamente.

La equilibración: al igual que la asimilación y la acomodación es un proceso intelectual siempre activo que nos acompaña durante toda nuestra existencia. El equilibrio es más estable en cada nivel sucesivo del desarrollo, pero solo de carácter temporal, es dinámico, continuo y construye el motor fundamental del desarrollo intelectual.

"La maduración: es el conjunto de procesos de crecimiento orgánico del sistema nervioso que brinda las condiciones fisiológicas necesarias para que se produzca el desarrollo biológico y psicológico.

La maduración es un proceso que depende de la influencia del medio, por lo cual los niveles de maduración aunque tienen un orden sucesivo y constante, muestran variedad en la edad de las etapas que presentan.

La experiencia: son todas aquellas vivencias que el niño

tiene al interactuar con el ambiente, al explorar y manipular objetos, así como cuando aplica sobre ellos diversas acciones. De las experiencias que el niño va teniendo se derivan dos tipos de conocimientos; el físicos y el conocimiento lógico-matemático.

La transmisión social: es el conocimiento que el niño obtiene de su entorno social al estructurar y establecer relaciones con sus padres, hermanos, vecinos, los diversos medios de comunicación y los otros niños". (SEP, 1981:20)

B- DESARROLLO DEL NIÑO

"El desarrollo infantil es un proceso ininterrumpido que comienza desde antes del nacimiento del niño, en el cual se van dando transformaciones tanto en el aspecto psíquico (afectividad, inteligencia), así como en las manifestaciones físicas. Este proceso se produce a través de la relación del niño con su medio natural y social". (SEP, 1993:11)

1. Etapas del desarrollo

Piaget en esta división de las etapas quiso demostrar

cómo un sujeto pasa a un estado de menor conocimiento a un estado de mayor conocimiento. Este proceso requiere de la acción del sujeto sobre las cosas; ya que desde los niveles más elementales del desarrollo, el conocimiento es una creación continua de asimilación transformadora.

El niño al interactuar con los objetos forma sus propias estructuras.

Piaget dividió su estudio del proceso de desarrollo en diferentes etapas, de acuerdo a las características que prevalecen en cada una de ellas, y por las observaciones que cuidadosamente realizó. Las edades son aproximadas, pues en cada sujeto la edad en que se presentan las etapas puede variar dependiendo de los factores que anteriormente se mencionaron, lo que si es riguroso es que cada una se presenta de manera sucesiva.

"Período sensoriomotriz. (De los 0 a los 2 años de edad aproximadamente)

Período preoperatorio. (De los 2 a los 7 años de edad aproximadamente)

Pensamiento intuitivo. (De los 7 a los 11 años de edad aproximadamente)

Período de las operaciones formales. (De los 11 años en adelante)". (SEP, 1985:13)

- Características del niño durante el período pre-operatorio

El período pre-operatorio o período de organización puede considerarse como una etapa a través de la cual el niño va construyendo las estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento, a la estructuración paulatina de las categorías del objeto, del tiempo,, del espacio y la causalidad, a partir de las acciones y no todavía como nociones del pensamiento.

Durante este período el pensamiento del niño recorre diferentes etapas que van desde un egocentrismo en el cual se excluye toda objetividad que venga de la realidad externa, hasta una forma de pensamiento que va adaptado a los demás y a la realidad objetiva.

"El carácter egocéntrico del pensamiento del niño se puede observar en el juego simbólico de imitación y de imaginación en donde existe una actividad real del pensamiento, esencialmente egocéntrico, que tiene como fin satisfacer al yo, transformando lo real en función de los deseos". (SEP,

1981:23)

El pensamiento del niño tiene manifestaciones de confusión e indiferenciación entre el mundo interior o subjetivo y el universo físico que se expresan como:

El animismo: que es la tendencia a concebir las cosas u objetos como dotados de vida.

El artificialismo: o creencia que las cosas han sido creadas por el hombre o por un ser vivo.

El realismo: es cuando el niño supone que los hechos son reales aunque no se hayan dado como tales, como los sueños, los cuentos, etc.

Estas manifestaciones del pensamiento se caracterizan por que hay en ellas una asimilación deformada de la realidad, son errores del niño totalmente coherentes dentro del razonamiento que él mismo se hace.

2. El desarrollo de la socialización.

El avance hacia la decentración puede ser grandemente favorecido por la riqueza de experiencias que el medio brinda al niño, por la calidad de relaciones con otros niños y con los adultos. "La cooperación en el juego grupal juega un

papel muy importante, ya que es una forma a través de la cual el niño comprende que hay otros puntos de vista diferentes al suyo, con lo que poco a poco se irá coordinando y que lo conecten con otros modos de ser y de actuar". (SEP, 1981:20)

Dentro de esta etapa el aspecto social se refiere a la transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que pertenece, a través de las interacciones con los distintos integrantes del grupo que permiten al individuo convertirse en miembro de mismo.

"El conocimiento social es aquel que se adquiere por la transmisión social, a través de la información que el niño obtiene de sus hermanos, padres, vecinos y de los diversos medios de comunicación y de otros niños; sólo podemos obtenerla por medios exteriores". (SEP, 1981:18)

El aprendizaje de las reglas y valores sociales, también deben considerarse como un proceso que el niño construye en sus relaciones con los adultos. En este aspecto la calidad de las relaciones de los mayores, como portadores de esas reglas externas, es un factor determinante en la forma como el niño aprende.

La cooperación social para Piaget se refiere a una

cooperación voluntaria que surge de una necesidad interna, de un deseo de cooperar que se da alrededor de algo que en esencia interesa al niño. La libertad de cooperar es uno de los aspectos que pedagógicamente deben ser favorecidos en su desarrollo, ya que además de promover su seguridad en las participaciones que realiza, le permite que se desenvuelva con sinceridad y convicción y favorece también su desarrollo intelectual.

Después de que el niño adquiere la identidad personal va logrando construir la identidad cultural de cada región y cada comunidad. En el nivel preescolar se propicia en el niño el conocimiento y aprecio por los símbolos patrios y por los momentos significativos de la historia local, regional y nacional.

Los aspectos de desarrollo que contienen son:

"- Pertenencia al grupo. Se constituye a partir de las relaciones del individuo con los miembros de su grupo, por medio de la interacción, las oportunidades de cooperar, la práctica de normas de convivencia y la aceptación dentro del grupo.

- Costumbres y tradiciones familiares y de la comunidad.

Se refiere a las prácticas que cada grupo ha ido elaborando en su devenir histórico y que se expresan en múltiples formas dentro del hogar y la comunidad.

- Valores nacionales. Se refiere al fortalecimiento y preservación de los valores éticos, filosóficos y educativos que identifican a los Mexicanos, a partir del conocimiento de la historia de nuestro País y de nuestras características económicas, políticas, sociales y culturales". (SEP, 1993:16)

A partir de ésto el docente debe identificar su lugar como parte importante del proceso educativo y conocer cuáles son los aspectos más relevantes que le permitan entender cómo se desarrolla el niño y cómo aprende; y, sustentar su docencia en un programa que tome en cuenta las condiciones de trabajo y la organización del nivel preescolar, y que esté estructurado para que el docente pueda llevarlo a la práctica. Es por ésto que dicho programa debe estar fundamentado en la dinámica del desarrollo infantil, en sus dimensiones, física, afectiva, intelectual y social.

III. LA PARTICIPACION Y COOPERACION DEL NIÑO DENTRO DEL JARDIN DE NIÑOS

Dentro del trabajo que se lleva a cabo en el Jardín de Niños estos dos aspectos son de vital importancia para lograr los objetivos que se pretenden alcanzar. La participación le permite al niño formar parte activa en el desarrollo de las actividades haciéndose responsable de una parte del trabajo; y, mediante la cooperación logra trabajar conjuntamente con sus compañeros del grupo para lograr un fin común.

El principal objetivo de las experiencias de aprendizaje cooperativo y participativo es, "permitir a los niños del futuro hacerse más receptivos para compartir recursos humanos y materiales, tales como: ideas, capacidades, intereses, sentimientos, consideraciones, posesiones, materiales, oportunidades, tiempo, espacio, responsabilidades; y la mejora de la vida en los demás" (ORLICK, 1988:84). Y que los alumnos adquieran recursos e iniciativas suficientes para desenvolverse en situaciones reales de la vida cotidiana, además que sepan cooperar con sus compañeros, entendiendo que su aportación es parte fundamental para que los demás puedan

seguir avanzando y que el trabajo del resto del grupo es imprescindible para él mismo.

La participación y cooperación grupal o individual son procesos que deben ser favorecidos gradualmente a partir de las posibilidades de comprensión de los niños de los diferentes problemas, por lo tanto no es posible alentarlos a cumplir responsabilidades que no pueden manejar, en cuyo caso la Educadora debe asumir la responsabilidad, además es importante que los niños participen activamente en la planeación, organización y evaluación de las actividades; que se pregunten, comenten y expresen sus opiniones sobre los problemas que se presentan, y que cooperen en el desempeño de tareas comunes coordinando sus puntos de vista para encontrar situaciones que favorezcan el proceso de decentración que le permitirá lograr una mejor socialización con los demás tomando en cuenta que "el proceso de socialización en el niño avanza paulatinamente desde la heteronomía (dependencia de los adultos) a la autonomía, tanto emocional como intelectual, del egocentrismo hacia la decentración y la pertenencia al grupo familiar, escolar y la comunidad".

(ROGEL, 1967:114)

Por lo tanto se debe propiciar la cooperación entre los niños, ya que es la forma más importante por medio de la cual avanza en su desarrollo intelectual y afectivo-social. La relación con otros niños, los enfrenta entre sí a la existencia de otros puntos de vista, la que dá más naturalmente entre iguales. Trabajar en pequeños grupos o colectivamente para un fin común propicia la comunicación, el intercambio de ideas, y dá margen a la anticipación de situaciones.

Es importante también que los niños participen dando a conocer sus intereses ya que no pueden considerarse decisiones grupales ideas del momento propuestas por unos cuantos niños, porque tal vez estas ideas ni pueden llevarse a la práctica, además si sólo se consideran las opiniones de los niños que las proponen, el resto del grupo permanecerá pasivo haciendo otras actividades que no tienen relación con el tema, lo cual no favorecerá la socialización entre los niños.

Del mismo modo, al enfrentarse con un problema se deben compartir opiniones sobre como solucionarlo e ir formando con las ideas iniciales de los compañeros un interés compartido

que les haga ver su realidad como un grupo de personas que tienen cosas en común, preocupaciones y deseos comunes de mejorar la situación. Cuando este grupo de personas dá el primer paso y se identifica tanto en el problema como en el interés por solucionarlo entre todos, tiene ya el primer esquema para funcionar como equipo; como un grupo organizado en torno a un interés específico.

Así mismo cuando el grupo se ha establecido, sus miembros pueden poner algunas reglas o normas que consideren convenientes en la práctica de ciertas actividades, ya que, cuando las condiciones que se establecen responden a necesidades de una socialización armónica, los niños las aceptan con mayor convicción.

A- LA PARTICIPACION DENTRO DEL GRUPO

"El hombre por naturaleza es un ser social y participa en la sociedad al dar y recibir de ella, de ahí su necesidad de estar en grupo, de sentirse apoyado por el consenso de todos los participantes, aún estando en silencio, y estos últimos se sienten en alguna medida suficientemente

gratificados, igualmente que los activos por efecto de la identificación con los reales protagonistas. Se trata probablemente de la gratificación que se consigue en la participación de un ritual colectivo del cual se comparte el significado, y tanto mejor si este no es declarado. Indudablemente todo se funda en el atractivo de estar juntos, pero el estar "juntos" solamente no basta si no se concreta en vivencias comunes, en un proceso común, que puede ser muy bien una acción" (VALDERRAMA, 1993:50)

Dentro de un grupo, para poder entender a los demás y hacerse entender a uno mismo tiene que existir una buena comunicación que nos ayude a responder a los estímulos de las otras personas y a la vez motivar con nuestra acción la respuesta de los que nos rodean y así poder "aceptar la ejecución de tareas de grupo y promover otras que permitan el surgimiento de las funciones del grupo, que no son sino tareas específicas convertidas en hábitos del equipo de trabajo. Todo ello nos promueve una nueva dimensión de vida, de reconocimiento, nos da un sentido de pertenencia a un barrio, una colonia, un fraccionamiento, un municipio, un estado y un país". (OROZCO, 1994:8)

De lo mencionado anteriormente podemos deducir que "la participación de los alumnos resulta esencial, no solo para que su voz se escuche, sino por el potencial formativo de las actividades que propician su participación , y por considerarse la organización de los alumnos como el sitio donde en la práctica se viven los valores de la democracia, solidaridad, justicia, respeto y los derechos de los demás y disciplina autorregulada" (SCHELMELK, 1992:23), por lo que su práctica es esencial desde la primera experiencia escolar del alumno, la cual se dá en el Jardín de Niños, ya que después de la familia es donde tiene sus primeros contactos de sociabilidad humana.

B- EL TRABAJO COOPERATIVO POR GRUPOS

El rasgo distintivo para conocer si un pequeño está realizando un trabajo cooperativo no es su tamaño, sino que los objetivos de los participantes se hallan vinculados de tal modo que cada cual sólo pueda alcanzar sus objetivos sí y sólo sí, si los demás consiguen los propios.

"Mugny y Dois señalan, que la cooperación interindivi-

dual no debe arrancar de una consigna verbal, sino de las características específicas de la tarea que se vaya a realizar. En este sentido la organización de la tarea es la de proporcionar el verdadero sentido a la forma de organización social y a las acciones de los diversos individuos en el seno del grupo". (RUE, 1993:26)

De todo lo dicho podemos deducir que la forma como los educadores estructuran los objetivos de las actividades de aprendizaje determinan el modo en que van a interaccionar los alumnos entre sí y con el educador, y cómo esta forma de interacción va a afectar los resultados cognoscitivos y afectivos de la educación.

Desde esta perspectiva, y contrariamente a lo que comúnmente se cree, "el verdadero reto del trabajo en grupo no estriba en las formas de control de la situación o en la ausencia de conflictos interpersonales, sino en hallar una forma de organización de las tareas y una configuración de los recursos que lleve a los alumnos a modificar sus puntos de vista, llegar a un compromiso o establecer acuerdos" (Rué, 1993:27). En relación a esto dentro del Jardín de Niños se estimula el intercambio de opiniones con sus compañeros y con

otros adultos para que el niño comprenda que no todos piensan igual que él y que muchas veces es necesario llegar a acuerdos sobre asuntos determinados para poder actuar conjuntamente hacia un mismo objetivo, es decir, para cooperar realmente.

En base a lo mencionado y de acuerdo con Piaget "La cooperación es una fuente de transformación del pensamiento individual en un triple sentido: como desencadenante de la reflexión y consciencia de sí mismo, como fuente de objetividad al desdoblar lo subjetivo de lo objetivo, y como fuente de regulaciones, ya que para que el trabajo dentro del grupo permita la producción de nuevas coordinaciones cognoscitivas no es suficiente promover cualquier tipo de interacción, sino que hay que utilizar mecanismos sociales de regulación para evitar bloqueos en la comunicación y en la participación de cada uno de los componentes". (RUE, 1993:28)

C- EL JUEGO COOPERATIVO

" La cooperación entra de lleno en la propuesta

pedagógica que se extrae de la psicología Piagetiana. El juego es ideal como medida de aprendizaje de la cooperación (y de los demás aprendizajes), por lo que es natural; activo y muy motivador para la mayoría de los niños. Quien juega se sumerge en un proceso continuo de actuar, reaccionar, sentir y experimentar. Jugar cuando se enfoca de una manera sensible y considerada, es un medio maravilloso para el crecimiento equilibrado de las personas y para juntarlas en un clima de armonía". (ORLICK, 1988:83)

Mediante juegos y experiencias deportivas diseñadas cuidadosamente, se puede proporcionar a los niños valiosas oportunidades para que actúen, experimenten y adquieran importantes actitudes vitales. "Aprender a cooperar y a compartir es solo una de las áreas de posible actuación, otra sería el aprendizaje de estrategias para controlar la tensión, mejorar las habilidades de comunicación no verbal, favorecer la autoaceptación y aumentar la diversión" (ORLICK, 1988:90)

1. La cooperación y la competición en el juego

Para que haya cooperación no basta con que exista una

situación donde se respeten reglas comunes, con independencia de que sea con, o contra otras personas; de ahí que la cooperación se puede definir como, un trabajo junto a otras personas para conseguir un fin común, y a la competición como, un trabajo contra otras personas para fines excluyentes, siendo la competición una de las características fundamentales de nuestra sociedad.

De acuerdo con estos puntos se tendrían que considerar contradictorias situaciones como las que Constance Kamii y Rheta De Vries plantean en sus libros de poner a los niños a competir en juegos, pretendidamente con fines pedagógicos. por que es contradictorio fomentar la autonomía y poner los medios adecuados para su desarrollo, fomentando simultáneamente la competición. Lo cierto es que poner a los niños a competir es enseñarles a ser heterónomos, a actuar no por el mero placer, por la actividad en sí, por la gratificación de hacerlo, sino por la recompensa. En comparación con los objetivos que acompañan a la cooperación (hacer bien las cosas entre varios y cuantos más mejor, con el grupo autorregulándose, poniéndose metas, luchando, avanzando, divirtiéndose), el objetivo de la competición se reduce a

ganar. De esta forma el interés por el juego se cambia por el premio, y si lo más importante es ganar, muchas de las veces se violará el límite de lo legal y se hará trampa.

Si embargo los grupos cuya estructura de juegos es cooperativa muestran un cambio cooperativo y participativo; en el curso del tiempo los niños parecen hacerse más considerados y preocupados por los demás, además no se trata de obligar a cooperar, sino de proporcionar situaciones que fomenten la percepción de los otros como amigos, y de la cooperación como algo necesario y divertido.

2. Un estudio sobre el juego cooperativo

En relación al juego cooperativo se han puesto en práctica algunas experiencias con el objeto de lograr una mayor participación y cooperación del niño en el grupo; para ello, se crearon una serie de juegos, e iniciaron varios estudios para evaluar el impacto social de unos programas de juegos cooperativos bien diseñados.

Estos estudios indican que, tras la participación de un programa de juegos cooperativos de varios meses de duración, los niños de preescolar cooperan más con sus compañeros y

comparten sus juguetes y materiales haciendo ésto preferentemente en las actividades libres y en la hora del recreo.

Aunque los estudios de juego cooperativo muestran efectos positivos significativas y sugieren que el aprendizaje físicamente activo tiene unas grandes posibilidades para el desarrollo del ser humano, existen ciertos problemas que pueden contrarrestar una influencia a largo plazo.

" Primero, el número de niños que actualmente tiene la posibilidad de un aprendizaje cooperativo activo es relativamente bajo; el tiempo dedicado es mínimo, normalmente, los programas no continúan de un grupo de edad al siguiente (por ejemplo, año tras año).

Segundo, los niños que tienen las posibilidades de experimentar un aprendizaje cooperativo viven en un sistema (o mundo) que suele apoyar modelos opuestos de conducta (héroes violentos de programas televisivos, deportes profesionales y películas; estructuras muy competitivas en la escuela y en las actividades deportivas, etc.). Estos medios, así como los compañeros de juego proporcionan, particularmente a los niños, un poderoso modelo de triunfo que sigue siendo enormemente insensible" (ORLICK, 1988:86),

por lo tanto es necesario colaborar para desarrollar un equilibrio revolucionario entre cooperación y desarrollo personal, que haga libres a las personas para ayudar a los demás y gozar con ellos, para jugar y amar libremente, para vivir y trabajar armónicamente y para competir de una forma psíquicamente saludable.

En nuestra sociedad, es importante permitir la iniciativa y creatividad individual y estimular la capacidad de trabajar en equipo de una forma cuidadosa y sensible.

Basándome en estos estudios y en las observaciones recogidas hasta la fecha, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- Los juegos diseñados cooperativamente, son un medio eficaz para introducir a los niños en los conceptos y actitudes relacionadas con la cooperación y el compartir.

- Niñas y niños muy pequeños son absolutamente capaces de cooperar y compartir, y lo harán normalmente, si se animan y apoyan sus gestos naturales de dar.

- Se puede desarrollar y alentar la armonía de equipo y la ayuda mutua entre jugadores en equipos competitivos, mediante el uso de sesiones de conocimiento de grupo y de

intervenciones para una acción positiva sobre la marcha (cartas señaladoras).

- La televisión puede ser un medio eficaz para introducir a los niños en juegos y valores cooperativos.

Quizás el hallazgo más significativo que aportan los estudios sea el que se pueden diseñar juegos y técnicas de intervención, con objetivos pro-sociales en mente, e influir en una dirección positiva sobre la conducta como resultado tangible". (ORLICK, 19988:84).

Sugerencias

- Educación familiar. Demostrar afecto a los hijos, enseñar a cooperar con el ejemplo a valorar y estimular actitudes de compartir y de preocuparse por los otros.

- Programación televisiva. Proporcionar programas de televisión infantiles que ayuden a los niños a aprender a jugar creativa, constructiva y cooperativamente (por ejemplo mostrar a otros niños haciéndolo).

- Educación preescolar. Dentro del Jardín de Niños deben dar más oportunidades autogestionadas, experiencias de juego cooperativo y no competitivo; esto es, actividades sin

puntuación, juegos con puntuación colectiva, juegos para empatar y experiencias al aire libre.

Proporcionar a los niños experiencias que potencien el jugar por jugar, experimentar muchas actividades, cambiar los juguetes que incitan a la destrucción de los otros y apoyar una interacción constructiva.

Por otro lado en relación a este mismo aspecto -juego- en el primer encuentro para Educadores(as) para la Paz, celebrado en Madrid en 1986, una de las conclusiones finales a las que se llegó, fue la de utilizar las ludotecas como un apoyo a la Educación para la Paz, entendiendo ésta no como el resultado de un excedente de buena voluntad, sino que ésta tiene que ser global, uniendo por un lado, el análisis y comprensión crítica y estructural, y, por otro lado, la vivencia de un proceso participativo.

"La educación no formal para la Paz ha optado por una metodología activa, globalizadora y creativa, que supone unas actividades centradas en los intereses lúdicos de los niños, y una labor, no tanto de reforzamiento individual, como de educación grupal motivadora de la participación activa, en pequeños grupos y en la asamblea.

En la educación no formal la globalización se desarrolla, fundamentalmente, en el hecho participativo de los niños, mediante diversas vías:

- Aportando ideas.
- Haciendo que las ideas se conviertan en actividades.
- Organizando las actividades.
- Elaborando el presupuesto para las mismas.
- Creando instrumentos útiles para la actividad.
- Revisando y analizando su desarrollo.

Conclusión final

Con el apoyo de las Ludotecas se pudo lograr la satisfacción de los niños y el desarrollo de sus capacidades a partir de la realización de la actividad, más que por el producto final; el placer de vivir esa actividad en grupo y no de espaldas a él; así concentraríamos nuestra visión de una actitud pacífica. Esta es la mejor manera de materializar todos los valores y teorías en nuestra labor cotidiana y operar de una forma colectiva en el camino para conseguir un comportamiento pacífico". (MARTINEZ, 1987:55)

3. Un estudio de los talleres como cooperación

"La aplicación de estas propuestas metodológicas está orientando nuestro trabajo a dedicar más tiempo en organización y criterios, pero menos a intervenir directamente en el trabajo real de los alumnos. Esto les da opción a razonar, discriminar y decidir por sí mismos y a ser los propios miembros del grupo los que se estimulan y se exigen unos resultados entre ellos". (SCHELMELK, 1992:32)

Con respecto a la organización interna del trabajo cooperativo en los talleres escolares se tomaron en cuenta aspectos como el espacio físico, las tareas de orden y el desarrollo de las actividades.

A lo largo del trabajo realizado nos encontramos con algunos inconvenientes:

- "Ritmos de trabajo y niveles académicos diferentes
- Difícil aceptación de que el maestro organice los grupos.
- Falta de costumbre de escuchar y compartir las ideas de los compañeros.
- Demasiada dependencia del maestro.

A la hora de analizar los inconvenientes, creemos que

todos ellos pueden tener solución. Hace poco tiempo que introdujimos las nuevas pautas y verificamos cambios positivos.

Ventajas:

- Valoración y autoestima personal.
- Integración de los alumnos más débiles.
- Descubrir el placer de no trabajar solos.
- Más comunicación e intercambio entre alumnos y maestros.
- Creaciones de actitudes y hábitos de respeto y ayuda.
- Ambiente de trabajo más relajado, más profundo y mejores resultados; despertar el interés por el trabajo.
- Facilidad por parte del maestro, en detectar cualquier problema o interés del alumno.
- Disposición por parte del maestro de más tiempo por no tener que encargarse directamente de las cuestiones organizativas.

Conclusiones finales

Mediante el trabajo cooperativo hemos aplicado una nueva

metodología que beneficia al alumno dándole el papel activo del que tantas veces se ha hablado.

La escuela ha de ofrecer la realidad y la seguridad personal que posteriormente prepararán al alumno para actuar en el medio que le tocará vivir.

El alumno, como futuro ciudadano necesita iniciativa y capacidad para cooperar con los demás. El trabajo cooperativo nos permite orientar la educación en este sentido. La escuela no debe dejar de insistir en buscar nuevos recursos".

(SCHELMELK, 1992:38)

CONCLUSIONES

Con lo anterior se ha llegado a la conclusión de que para poder cumplir con los objetivos, tanto del programa como del Jardín de Niños, es necesaria la participación y cooperación del niño dentro del trabajo colectivo, principalmente por que este trabajo se desarrolla a partir de sus intereses y necesidades con el objeto de alcanzar un fin común; de ahí la importancia de que coopere conjuntamente con los demás tanto en la planeación, como desarrollo y evaluación de las actividades, y que participe haciéndose cargo de una parte del trabajo, tomando en cuenta además que estos aspectos ayudarán también a manejar correctamente la libertad que se le brinda al niño al hacerse responsable de sus acciones.

En base a esto es necesario que el docente adopte el papel que le corresponde dentro del grupo como guía, orientador y coordinador, cuidando las normas reguladoras del trabajo colectivo e individual en forma congruente para estimular la participación de todos basada en el respeto y una buena comunicación.

La participación y cooperación en el trabajo grupal o individual se van dando en forma gradual a partir de la comprensión de los niños de los diferentes problemas que se presentan, tales como: organizar el material de cada área de trabajo, horarios para actividades de rutina, roles de trabajo, planeación de proyectos, actividades, etc., y sobre todo al enfrentarse a puntos de vista diferentes al propio, lo cual con ayuda del docente aprenderá a saber argumentar todas las decisiones que va tomando en el transcurso de su tarea y respetar los puntos de vista ajenos para lograr un trabajo armónico.

Por otro lado, en el desarrollo de cada parte del proyecto se presentan infinidad de oportunidades en las que se pueden poner en práctica estos aspectos, aprovechando tanto el espacio físico como las tareas de orden y las actividades, así como el juego, que es el mayor estimulante para el niño. Sin embargo, la importancia de esto radica en cómo el docente aproveche correctamente estas oportunidades actuando con voluntad y paciencia y, además corrigiendo errores, modificando ciertas pautas de trabajo y reelaborando ciertas normas.

El tomar en cuenta estos aspectos ayudará también a resolver o evitar algunos problemas que frecuentemente se presentan tanto en el grupo como en toda la institución, sobre todo de disciplina, como son: el no respetar los acuerdos tomados por el grupo, ni los horarios establecidos para ciertas actividades, así como las normas de limpieza, protección y seguridad que frecuentemente ocasionan algunos incidentes; y por otro lado, ayudar a aquellos niños que se muestran más introvertidos y que al desenvolverse en un ambiente de confianza les sea más fácil relacionarse con los demás y participar activamente en el trabajo, sobre todo a los niños más pequeños, que son los que se les dificulta relacionarse con los demás.

Mediante la cooperación y participación el niño logra también una mayor socialización, no solo con los compañeros de su grupo, sino con los de todo el Jardín, así como con el personal, participando más fácilmente y obteniendo mejores resultados en las actividades que se organizan a nivel institución, por ejemplo, al trabajar con proyectos comunes relacionados con algún festejo cívico o tradicional, al participar en festivales, desfiles, campañas, convivios,

etc., logrando además una mejor proyección a la comunidad.

Por otro lado mediante el trabajo cooperativo se beneficia al alumno al valorarlo y respetarlo como persona y al ofrecerle los medios para adquirir la confianza que necesita para enfrentarse a su realidad mostrando seguridad en sus acciones al desempeñar los roles que le toca vivir, ya sea como hijo, hermano, padre, compañero, etc.

Además como futuro ciudadano necesita la iniciativa y capacidad para servir con responsabilidad y sabiduría y aprender a trabajar en equipo de una forma cuidadosa y sensible, descubriendo que uniendo fuerzas se obtienen resultados significativos; y sobre todo aprender a competir en una forma psíquicamente saludable, de ahí que el docente deba manejar cuidadosamente las actividades y juegos competitivos; por lo tanto la meta más auténtica de la participación y cooperación en el niño preescolar es poner más personas en plenitud de un buen funcionamiento en la sociedad, tomando en cuenta que en esta edad es cuando obtienen las bases más significativas para su formación, y más aún si la escuela y familia trabajan conjuntamente.

BIBLIOGRAFIA

- MARTINEZ, Lorenza. (1987). "La ludoteca, una escuela para la participación". Cuadernos de Pedagogía. julio-agosto No. 150. pp. 47-55.
- ORLICK, Terry. (1988). "El juego cooperativo". Cuadernos de Pedagogía. octubre No. 163. pp. 84- 87
- OROZCO, Jesús. (1994). "Participación social es ... aprender jugando". El cuaderno. septiembre, año II. No.7. pp. 6-8
- ROGEL, Gal. (1967). El estado actual de la pedagogía. Buenos Aires, Kapelusz. En: Bases psicológicas UPN, pp. 113-116
- RUE, Joan. (1993). "El trabajo cooperativo". Revista Española de Pedagogía. diciembre, año 7, No. 12. pp. 26-28
- SAINZ, Fernando. (1993). Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar. México, SEP. pp. 9-16
- SCHELMELK, Silvia. (1992). "Los retos de la modernización básica". Cero en conducta. enero-febrero, año 6, No. 17. pp. 32-38
- SEP. (1985) Apuntes sobre el desarrollo infantil. Tema: Jean Piaget. México, SEP. pp. 9-13
- SEP. (1993). "Desarrollo del niño". Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños. México, SEP. pp. 11-16

SEP. (1981). Programa de Educación Preescolar 81. Libro 1.
México, SEP. pp. 11-25

SEP. (1992). Programa de Educación Preescolar -92. México,
SEP. pp. 20-74

VALDERRAMA, Pedro. (1993). "La participación como aprendizaje". Cuadernos de Pedagogía. diciembre No. 226. pp. 49-51.